

Ud. puede ver claramente que aunque se mencionan otros libros, siempre hay la referencia a UN libro que contiene los nombres. En Apocalipsis es llamado “**El Libro de la Vida del Cordero**” o “**El Libro de la Vida**”. Ahora, ¿donde está colocado este libro?

Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y les dijo:

Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, **sino regocijados de que vuestros nombres están escritos en los cielos**. En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agrado. Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre, ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. Y volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis; porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron. Lucas 10:17-24

El Libro de la Vida claramente está situado en el Cielo y aparecerá en el juicio del Gran Trono Blanco. En estos versículos, Jesús dijo que sus nombres estaban escritos en el Cielo Estaban escritos en el Libro de la Vida porque allí es donde se registran los NOMBRES. Jesús estaba hablando a los setenta (versículo 17), pero también estaba hablando a los doce (versículo 23). Todos estos estaban gozosos porque aun los demonios les eran sujetos en el Nombre de Jesús.

La respuesta de Jesús fue: “**Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan; sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos (Libro de la Vida)**”. Ud. notará aquí que Judas era uno de aquellos que estaban lanzando demonios en el Nombre de Jesús, pero sabemos que él era un diablo, el hijo de perdición. Jesús les respondió:

“**No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo?** Hablaba de Judas Iscariote, hijo de Simón; porque éste era el que le iba a entre-

**gar, y era uno de los doce.** San Juan 6:70 y 71

Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliese. San Juan 17:12

Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio, y vosotros limpios estáis, aunque no todos.

Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos. No hablo de todos vosotros; yo sé a quienes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar. San Juan 13:10, 11, 18

Ahora, si el lenguaje tiene sentido alguno, tenemos que admitir que Judas fue elegido por Jesús (San Juan 13:18), pero aun no estaba limpio (San Juan 13: 10-11), y también Judas fue dado a Jesús por el Padre (San Juan 17:12). (Quede bien claro aquí que la ‘elección’ y la entrega es el mismo paralelo como en la ilustración de Moisés y Faraón, Jacob y Esaú, porque aunque Esaú y Faraón fueron preconocidos, fueron predestinados para ira, mientras que el fin de Moisés y Jacob era para glorificación. 1 Pedro 2:8-9 muestra a ambos, réprobos y elegidos: “**A aquellos que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados. Mas vosotros sois linaje escogido**”.) Judas fue contado con los doce y en realidad tuvo una parte con ellos en el ministerio antes de Pentecostés. (La edad de Sardis, Cap. 7 Par. 95-109, Libro.)

Querido lector, si Dios le hablado a su corazón y cree que su nombre está en el libro de la vida del cordero, le invitamos tomar votos con Dios, contáctanos.

**La Promesa Del Vencedor**



El que venciere será vestido de vestiduras blancas, y no borrare su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

Apocalipsis 3:5

“El que venciere será vestido de vestiduras blancas”. Esto es en realidad una repetición del versículo 4, donde se hace referencia a unas pocas que no han ensuciado sus vestiduras. Hace muchos años teníamos un dicho inglés que sin duda fue tomado de este versículo. El dicho era, “No te ensucies las faldas”. El significado era: “no te envuelvas en cosas dudosas; otros estarán envueltos y puede ser que seas tentado a envolverte también, o alguien aun te querrá envolver; pero mantente lejos del asunto guiando tu vida en un sentido opuesto”.

Ahora Dios recompensará aquellos que siguen esta advertencia. Estarán vestidos de blanco así como El está vestido de blanco. Pedro, Jacobo, y Juan lo vieron en el Monte de la Transfiguración, y Su vestidura fue tan blanca como la luz. Así es como estarán vestidos los santos. Sus vestiduras serán resplandecientes, extraordinariamente blancas.

Ud. sabe que estamos viviendo en el tiempo del fin. Es en esta edad cuando las iglesias se van a unir. Y así como ya están controlando la situación política mundial, también controlarán muy pronto el sistema económico del mundo. Entonces, si Ud. no pertenece a la organización mundial de igle-

sias, no podrá comprar o vender. Ud. perderá todo. Aquellos que se mantienen puros ante Dios y no dejan que su vestidura se ensucie con la contaminación de este ‘sistema mundial’ eclesiástico, serán despojados físicamente. Se les presentará la gran tentación de ceder. Predicadores se rendirán con el pretexto de que servirán a Dios dentro de la estructura del sistema de la bestia y del anticristo. Se rendirán a las adulaciones y halagos de la jerarquía. Y la gente seguirá a estos falsos pastores al matadero. Pero en el juicio, todos se hallarán desnudos. No les serán dadas las vestiduras blancas; ni tampoco andarán con El. No se puede andar en esta vida en vestiduras manchadas con el mundo, estando asidos de la mano del diablo, y luego esperar estar con Dios.

Es tiempo de despertar y oír la Voz de Dios que clama: “**Salid de ella (religión organizada) mi pueblo, para que no seáis partícipes de sus pecados, y para que no recibáis de sus plagas**”. Amén. Dios está hablando. Evite Ud. las religiones de este mundo así como evitaría la peste. Deje de caminar con el mundo y emblanquezca sus vestiduras medio del arrepentimiento y la sangre del Cordero. ¡Pero hágalo hoy, porque mañana puede ser demasiado tarde!

“El que venciere, no borrará su nombre del libro de la vida”. Llegamos nuevamente a una porción de la Palabra que es muy difícil de entender. Este versículo, tomado superficialmente, será usado tanto por los armenios como también por los calvinistas para complacer sus creencias. Los armenios declararán que este versículo seguramente anula lo que dice en San Juan: **Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera. Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Murmuraban entonces de él los judíos, porque había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo. Y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo, pues, dice éste: Del cielo he descendido?**

**Jesús respondió y les dijo: No murmuréis entre vosotros. Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.** San Juan 6:37-44

Los armenios dicen que la voluntad del Padre no es un propósito soberano, sino que solamente es un deseo afable, y El se mantiene a un lado para ver qué harán los hombres con Sus dones tan ricos, y aun con la Vida Eterna.

Los calvinistas no lo interpretan así. Ellos ven en este versículo una gran consolación para los santos bajo grandes cargas y sufrimientos, y no importa cuán terribles sean los tiempos o la persecución, por cuanto el creyente es uno que “cree que Jesús es el Cristo”, su nombre no será quitado de aquel libro. Algunos también dicen que este “Libro de la Vida” no es “El Libro De La Vida del Cordero”, pero, como siempre sucede, cuando uno se interesa superficialmente en un versículo, el entendimiento que se obtiene también es superficial.

La posibilidad de quitar un nombre de los registros de Dios merece más que un estudio ligero, porque hasta ahora la mayoría de los estudiantes de la Biblia han llegado a la conclusión de que Dios escribe en el Libro de la Vida del Cordero los nombres de aquellos que son renacidos en el mismo instante en que son renacidos. Y si por alguna razón aquel nombre tiene que ser quitado, el renglón en el registro simplemente quedará vacío, como estaba antes de que el nombre fuese escrito. Esto es cien por ciento opuesto a lo que la Palabra en verdad enseña.

Aquí, al iniciar este estudio, déjese establecido que no hay NI UNA SOLA Escritura que enseña que Dios está en el tiempo presente redactando un registro de nombres. Todo esto fue hecho antes de la fundación del mundo, como veremos en seguida. También, no es cuestión de interesarnos simplemente en dos grupos de gente, que tuvieron la oportunidad de recibir Vida Eterna, y en que un grupo la recibió y sus nombres fueron escritos en el registro, mientras que a los del otro grupo que rechazaron la Vida Eterna no les fue concedido tener sus nombres registrados.

Mostraremos por medio de la Escritura, que multitudes

que ni siquiera fueron renacidos, entrarán a la Vida Eterna. Tan raro como esto suena, ciertamente es la verdad. También mostraremos que hay un grupo de personas, cuyos nombres han sido puestos en aquel registro desde antes de la fundación del mundo, Y QUE NO PUEDEN, BAJO NINGUNAS CIRCUNSTANCIAS, SER QUITADOS ESOS NOMBRES. Pero también mostraremos otro grupo de personas, **CUYOS NOMBRES ESTABAN EN AQUEL REGISTRO DESDE ANTES DE LA FUNDACION DEL MUNDO, Y CUYOS NOMBRES SERAN QUITADOS.**

En primer lugar, no hay fundamento para las conclusiones de que “El Libro de la Vida del Cordero” no es el mismo que “El Libro de la Vida”. El Libro de la Vida puede ser llamado El Libro de la Vida del Cordero o El Libro de la Vida de Cristo o aun Tu Libro, y El Libro de los Vivientes. En este Libro solamente hay nombres escritos.

Y la (bestia) adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. Apocalipsis 13:8

La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

Apocalipsis 17:8

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. Apocalipsis 20:12-15